

Factibilidad de involucramiento de la Organización del Tratado del Atlántico Norte en el conflicto del Teatro de Operaciones de Oriente Próximo

Luis Espinoza Arenas¹ - Victoria Valdivia Cerda²



Resumen

El desarrollo del conflicto interestatal resurge como un fenómeno asociado al cambio del Orden Internacional y característico del período del interregno hegemónico global, descrito como una etapa de transición entre modelos de ordenamiento del Poder Internacional y que, en su naturaleza se vincula con todos aquellos factores y elementos que constituyen este elemento bajo la lógica de un Estado nación y en donde, el factor territorial resurge en la estrategia global de diferentes actores, estatales como no estatales, en la búsqueda de mejores opciones para el futuro.

En este contexto, descrito en la literatura, la existencia de un “Corredor geopolítico” de polo a polo, podría explicar los principales conflictos interestatales actualmente en desarrollo, situación que por la calidad geoestratégica de los territorios involucrados, sus recursos y prospectivas, involucran activamente los paradigmas de

- 1 General de división de Ejército (R), Magíster en Estudios de Seguridad y Defensa Hemisféricos por la Universidad del Salvador (Argentina) y Colegio Interamericano de Defensa (Estados Unidos), Magíster en Ciencias Militares con mención en Planificación y Gestión Estratégica por la Academia de Guerra del Ejército de Chile y Magíster en Gestión de Recursos Humanos por la Universidad Gabriela Mistral de Chile. Se desempeñó, entre otros cargos, como Director de Operaciones, Comandante en Jefe de la V DE, Comandante del Comando Conjunto Austral y Comandante de Operaciones Terrestres, actualmente es Asesor Estratégico en el Centro de Estudios e Investigaciones Militares del Ejército de Chile.
- 2 Cientista Político de la Universidad Central, Magíster en Estudios Internacionales por la Universidad de Santiago de Chile. Global Fellow del European Space Policy Institute. Analista Senior del Centro de Estudios e Investigaciones Militares del Ejército de Chile.



Palabras clave

OTAN
Corredor geopolítico
Conflicto internacional
Seguridad internacional

Keywords

NATO
Geopolitical corridor
International conflict
International security



gobernanza y seguridad internacional emanados a fines del siglo pasado, en el último período de transición del Orden Internacional documentado, como es la Alianza del Atlántico Norte.

Bajo esta premisa, el presente artículo examina el conflicto de Israel-Hamás en su acepción territorial, analizándolo bajo el modelo del corredor geopolítico a fin de vislumbrar las implicancias para el pacto de seguridad de la Alianza del Atlántico Norte y por medio de esto, explorar la escalabilidad global del conflicto y sus implicancias para la noción de seguridad en occidente.

Abstract

The development of interstate conflict resurges as a phenomenon associated with the transformation of the International Order, characteristic of the period of global hegemonic interregnum. This phase is described as a transitional stage between different models of international power arrangements, and, by its nature, it is linked to all the factors and elements that constitute this concept under the logic of the Nation-State. In this context, territorial considerations once again emerge in the global strategy of various actors, both state and non-state, as they seek better prospects for the future.

In this framework, as described in the literature, the existence of a “Geopolitical Corridor” from Pole to Pole could help explain the main interstate conflicts currently underway. This situation, due to the geostrategic significance of the territories involved, their resources, and future projections, actively engages paradigms of governance and international security established in the late twentieth century during the last documented period of transition in the International Order, such as the North Atlantic Alliance.

Based on this premise, the present article examines the Israel-Hamás conflict in its territorial dimension, analyzing it through the lens of the geopolitical corridor model in order to explore its implications for the security pact of the North Atlantic Alliance. Through this, the article seeks to assess the global scalability of the conflict and its broader implications for the concept of security in the West.

1. Introducción

1.1 Un mundo que cambia

Que el escenario internacional se está transformando en un medio competitivo, hostil, volátil y afín al conflicto, es una tendencia que emerge tras los ataques al World Trade Center en el año 2001 y que se vinculan con el imaginario del debilitamiento de la hegemonía global única y el Orden Internacional relacionado con ella.

La transición desde un modelo de hegemonía global única y el consenso en base al modelo de gobernanza internacional multilateral, se sostuvo por cerca de una década en primicias como la de la estabilidad internacional basada en la interdependencia compleja, en donde el coste del conflicto interestatal resultase elevado para los incumbentes, desincentivando la solución vía el



conflicto y, dando paso a mecanismos multilaterales de solución de controversias.

Sin embargo, este período no observó la solución de las condiciones que origina el conflicto entre los Estados y que se vinculan a su percepción sobre la seguridad. Adoptando un enfoque del Estado como “si fuera” una persona,³ la construcción de la noción de seguridad internacional, se vincula con las propias apreciaciones respecto a los riesgos, amenazas, elementos y capacidades que se poseen para poder dar respuesta a esas situaciones.

En este sentido, la propia realidad geográfica denota que la existencia de recursos naturales vitales para la vida humana son disímil, lo mismo ocurre con otros elementos estratégicos y su distribución, que permiten a la población y al estado conseguir sus objetivos, que son objetos de situaciones de incertidumbres y a través de ella de un conflicto latente entre los Estados por la supervivencia.

En esta misma línea, los modos de producción del siglo XX, propiamente tal, hicieron uso intensivo de los recursos naturales y estratégicos para los procesos altamente industrializados, siendo de esta forma que a inicios del siglo XXI, de manera paradójica, los espacios geográficos que concentran las mayores potencias globales, son a su vez los que escasean más de estos recursos; visto de otra forma, existe una mayor acumulación de estos bienes en las áreas geográficas que concentran países en vías de desarrollo.

En una segunda arista, los cambios asociados a los factores de producción, que se observó durante el ciclo de la hegemonía global única de Estados Unidos, permitieron el fortalecimiento de actores que –tras el fin de la Guerra Fría– se encontraban en términos de vulnerabilidad / dependencia acrecentada respecto a los grandes tomadores de decisiones. En este sentido, la revolución tecnológica asociada a la dimensión espacial y ciberespacial, ha significado un cambio de posición de estos actores respecto al Orden Internacional, trayendo consigo mayores grados de libertad en la adopción de decisiones relacionadas con la conveniencia de colaborar o bien deliberar en el sistema internacional.

Así, bajo la teoría del “Corredor Geopolítico” planteada por Al Rodhan, de forma inevitable las áreas geográficas donde se emplazan los países en vías de desarrollo (mayoritariamente Oriente Medio y el sur global) se transformará en el foco de tensiones. Siguiendo su razonamiento, la confluencia de los elementos de acceso y desarrollo de nuevos factores productivos, asociados a la explotación de la tecnología como un medio productivo y la presencia de recursos naturales y estratégicos, asociados a las dificultades estructurales y una menor estabilidad social de los grupos humanos allí emplazados, describe amplios espacios del globo terráqueo que son susceptibles del conflicto y que, además, generan incentivos hacia las potencias para generar beneficios o ventajas sobre estas áreas.

De este modo, el escenario global ha venido complejizándose hasta el punto de poder identificar un corredor geográfico que ejerce una influencia

3 WENDT, Alexander. The state as person in international theory. *Review of International Studies*, 30(2), 2004, pp. 289–316. [en línea]. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/s0260210504006084>

notablemente al sistema internacional y a la agenda internacional pública. Este corredor geopolítico, "se emplaza de norte a sur entre las longitudes 30°-75°E, incluyendo países de tres continentes: África, Europa y Asia. En el este incorpora a China (provincia de Xinjiang). Al oeste incluye el Cuerno de África y la toda su costa este. Incluye también, el Círculo Polar Ártico en el norte y la Antártica en el sur".



Imagen N° 1: Corredor Geopolítico.

Fuente: Al Rodhan 2022, p. 215.

Aceptando las dimensiones de este "corredor geopolítico", resulta evidente que el desafío a la paz y estabilidad global es mayor; involucrando activamente el acceso a los recursos naturales como el gas, agua dulce, petróleo, pero también a las rutas comerciales (marítimas y aéreas) que, en una sociedad altamente globalizada, resultan vitales para mantener la actividad económica de diferentes naciones.

También, es característico de este nuevo escenario, que las amenazas y riesgos a la seguridad –es decir a la propia percepción que tiene un actor internacional respecto de encontrarse en un estado de "seguridad"– se han tornado globales. Ello es consecuencia por una parte de una intensa actividad de colaboración internacional basada en una gobernanza multilateral,

pero también de la incidencia de las tecnologías asociadas al espacio y ciberespacio.

En este punto, es relevante señalar que el rol que el espacio y ciberespacio ha jugado para impulsar el desarrollo estratégico de los países ha sido relevante, permitiendo acelerar el proceso de progreso de estos, en conjunto con la acumulación de capacidades que tarde o temprano generan incentivos a un reordenamiento de la balanza de poder.

Sin embargo, al observar ambos dominios como factores productivos, la concentración de la "propiedad" de las plataformas que facilitan el acceso a los beneficios que producen, se sigue manteniendo en los centros tradicionales de poder (norte geográfico y Asia), deviniendo en que, si estos actores entrasen en un conflicto activo, se generan riesgos para que, partes no incumbentes en este como son los países del sur geográfico e incluso aquellos por fuera del área del corredor geopolítico, puedan continuar accediendo a los servicios que le permiten actividades vinculadas a la economía, planificación e inclusive la seguridad humana en sus territorios.

Así, este período de interregno hegemónico, a diferencia de procesos similares pretéritos, no tan solo se extiende sobre el concepto de "orden internacional" sino que, por medio de un estado generalizado de incertidumbre, cuestiona modelos de gobernanza internacional y principios establecidos para controlar la mencionada incertidumbre, como es el caso de la seguridad y defensa colectiva, a la par de ser un período en donde el surgimiento de los conflictos interestatales –particularmente en el área del corredor geopolítico– trascienden las fronteras territoriales, incentivando el surgimiento de disputas internacionales con alcances profundos y ultraterritoriales.



1.2 La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en un mundo cambiante

La OTAN es un pacto colaborativo entre naciones que comparten un cuadrante geográfico (el Atlántico norte) y que existe para la defensa colaborativa de sus miembros.

Sus orígenes se remontan al 4 de abril de 1949 con la firma del Tratado de Washington, tan solo cuatro meses antes de que la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) denotase su primera bomba atómica, igualando a Estados Unidos como potencia nuclear. Este aspecto es relevante, ya que permite situar a la OTAN –en sus orígenes– bajo el concepto de “defensa colectiva”, aspecto estipulado bajo el Art. 51 de la Carta de Naciones Unidas, que le da el amparo jurídico a esta asociación de naciones.

En esta línea, la OTAN existe para “la defensa colectiva y la conservación de la paz y la seguridad” en el área del Atlántico Norte. Este concepto de la “defensa colectiva” se especifica a lo largo de los artículos del Tratado, particularmente en el tercero que señala:

“A fin de lograr más eficazmente la realización de los fines del presente Tratado, las Partes, actuando individual y conjuntamente de manera continua y efectiva mediante la aportación de sus propios medios y prestándose asistencia mutua, mantendrán y acrecentarán su capacidad individual y colectiva de resistir a un ataque armado”.

La explicitación de la finalidad de la defensa colectiva, sitúa a la OTAN en un escenario convencional del conflicto, en donde la seguridad se encuentra severamente afectada y el ataque armado –bajo una concepción interaliada de las armas– es una situación concreta y real, cuyos efectos son medi-

bles y observables sobre el territorio, población e infraestructura de los Estados miembros.

Posteriormente, en el Art. V, el Tratado señala que:

“Las Partes acuerdan que un ataque armado contra una o más de ellas, que tenga lugar en Europa o en América del Norte, será considerado como un ataque dirigido contra todas ellas, y en consecuencia, acuerdan que si tal ataque se produce, cada una de ellas, en ejercicio del derecho de legítima defensa individual o colectiva reconocido por el Art. 51 de la Carta de las Naciones Unidas, ayudará a la Parte o Partes atacadas, adoptando seguidamente, de forma individual y de acuerdo con las otras Partes, las medidas que juzgue necesarias, incluso el empleo de la Fuerza Armada, para restablecer la seguridad en la zona del Atlántico Norte. Cualquier ataque armado de esta naturaleza y todas las medidas adoptadas en consecuencia serán inmediatamente puestas en conocimiento del Consejo de Seguridad. Estas medidas cesarán cuando el Consejo de Seguridad haya tomado las disposiciones necesarias para restablecer y mantener la paz y la seguridad internacionales”.

Este artículo, vinculante, es el que activa a la Alianza como un solo bloque de respuesta ante un ataque, denotando el carácter de alianza militar de la organización, articulado con el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, característica relevante que refuerza su característica “defensiva” al subordinarse a los principios contemplados en la Carta de la ONU, siendo compatible con el refuerzo de la paz internacional y una búsqueda de seguridad colaborativa y colectiva, toda vez que esta última es una organización de carácter político y no militar.

Sin embargo, conforme la naturaleza física de la acción por medio de la alianza (respuesta defensiva) es necesario situar geográficamente dónde se activa

dicha situación, asunto especificado en el artículo VI al señalarse que:

"A efectos del artículo 5, se considerará ataque armado contra una o varias de las Partes, el que se produzca:

Contra el territorio de cualquiera de las Partes en Europa o en América del Norte, contra los departamentos franceses de Argelia, contra el territorio de Turquía o contra las islas bajo la jurisdicción de cualquiera de las Partes en la zona del Atlántico Norte al norte del Trópico de Cáncer.

Contra las fuerzas, buques o aeronaves de cualquiera de las Partes que se hallen en estos territorios, así como en cualquier otra región de Europa en la que estuvieran estacionadas fuerzas de ocupación de alguna de las Partes en la fecha de entrada en vigor del Tratado, o que se encuentren en el mar Mediterráneo o en la región del Atlántico Norte al norte del Trópico de Cáncer."

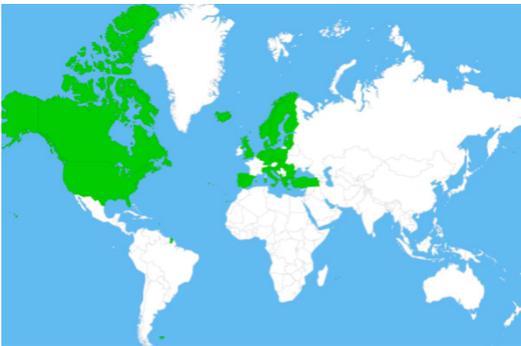


Imagen N° 2: área de acción de OTAN.

Fuente: elaboración propia, según datos aportados por el Artículo VI del Tratado del Atlántico Norte.

Como es posible apreciar, el territorio de acción de la OTAN es extenso, ya que también ha de incluir las aguas territoriales y los espacios aéreos de cada país miembro y aquellos territorios de ultramar bajo su protección. En este orden de ideas, la defensa colectiva de la OTAN, a fines de preservar

la seguridad y paz del sector del Atlántico Norte, resultó ajustada a la identificación de los tiempos y tendencias de la época de su conformación, así como a la naturaleza de las amenazas que se relacionaban con actores tradicionales y regulares generando acciones hacia determinados puntos del territorio de uno o más países.

Sin embargo, tras los atentados del 11S, la naturaleza de la amenaza comenzó a transitar desde acciones directas e identificables hacia el surgimiento de amenazas transnacionales, no regulares y no necesariamente vinculadas a un actor estatal, pero que afectan y comprometen a los países miembros. Así, tras los atentados, el Artículo V del Tratado entró en vigor por primera vez ante una amenaza de carácter terrorista, antecedente relevante para la posterioridad del conflicto, ya que sienta el precedente de transitar desde la defensa colectiva hacia la seguridad cooperativa –a lo menos– entre los Estados miembros de la Alianza.

Bajo este entendido, la posibilidad de que una situación en particular –no necesariamente una amenaza directa sobre un miembro de la Alianza como principal actor– pueda impactar sobre algún país de la OTAN, se verá directamente influida por la mayor complejidad del escenario internacional. Así, a pesar de que un determinado conflicto internacional tenga su origen en terceros actores, tanto por la naturaleza de la amenaza, así como por la mayor tendencia globalizante de los conflictos, no es desestimable que de una manera u otra, algún Estado miembro se vea impactado en los términos que le permitiría invocar la activación del artículo V del Tratado del Atlántico Norte, involucrando a la Alianza en los conflictos en desarrollo, sea tanto contra una amenaza convencional como no convencional.



1.3 El Teatro de Operaciones de Oriente Próximo

En un contexto complejo y tendiente al conflicto, siguiendo los planteamientos de Al Rodhan, las áreas geográficas comprendidas en el corredor geopolítico, tenderán a observar “puntos de choque” basado en asuntos de demografía, aspectos culturales y presencia de recursos naturales.

El concepto de “oriente próximo” se refiere al espacio geográfico que abarca los países de Arabia Saudita, Armenia, Azerbaiyán, Baréin, Qatar, Chipre, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Georgia, Irak, Irán, Israel, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, Palestina, Siria, Turquía y Yemen. Esta zona, se encuentra circunscrita en el corredor geopolítico y es una de las áreas que contiene la mayor cantidad de recursos energéticos, como es el gas de Azerbaiyán y los yacimientos de petróleo, pero también es relevante por los pasos de conectividad geoestratégica como es el estrecho de Hormuz, el Bósforo y el Dardánelos.

Asimismo, este corredor posee zonas de inestabilidad y conflicto, como es el área asociado al conflicto árabe-israelí, el que por sus implicancias culturales y estratégicas involucra a terceros actores extrarregionales y, en algunos momentos de su desarrollo, ha generado alianzas basadas en la identificación de aspectos culturales y cercanías socio-culturales, entre otros.

De esta manera, los hechos acaecidos el 7 de octubre del 2023, en el ataque perpetrado por Hamás que recibió Israel sobre su población fronteriza con la Franja de Gaza, es una situación que trasciende a los actores incumbentes.

Es posible observar aquello tanto en la conformación de pseudo-alianzas regionales, declaraciones

políticas de diferentes actores alrededor del globo y en el surgimiento de posturas que vinculan aspectos como la moral, empatía o incluso cercanía de poblaciones en territorios de ultramar.

Más allá de las consideraciones sociológicas, que reposan en el intenso rol de las comunicaciones y su instantaneidad, lo cierto es que, desde aquel 7 de octubre, el Teatro de Operaciones de Oriente Próximo se reactivó y que, a la fecha, se observa también la participación de los aliados de la OTAN, como es el apoyo de Estados Unidos y Reino Unido a Israel, basado en los acuerdos que cada actor posee respecto al país señalado.

En su condición de Teatro de Operaciones, el entorno de combate de Israel-Hamás, es principalmente urbano, en donde se ha observado un uso mayoritario de aeronaves no tripuladas (UAV), misiles y cohetes, viéndose en respuesta la activación de mecanismos de defensa antiaérea como es el reconocido “Domo de Hierro”.

Dada la vinculación con las aeronaves no tripuladas y los sistemas de guía de misiles, existe también un uso intensivo del segmento de las comunicaciones; describiendo un teatro de operaciones multidominio y asimétrico, en lo que es probablemente una nueva configuración o categoría de configuración del Teatro de Operaciones.

En este nuevo teatro, se desarrollan intensamente operaciones de naturaleza terrestre y aéreo-terrestres, demandando para las fuerzas regulares un nivel de performance elevado, toda vez que, en su calidad, deben cumplir con los protocolos y normativas internacionales que se ejecutan en situaciones de conflicto, tales como el derecho internacional humanitario y una serie de tratados y convenciones internacionales de la cual el Estado es parte.



En una latitud diferente, pero también comprendida dentro del vocablo "Oriente Próximo", se ha observado recientemente el ataque recibido por Turquía en la capital Ankara, en lo que fuera considerado un "ataque terrorista" con resultado de muerte de civiles, heridos y un episodio de retención de rehenes.

El atentado terrorista –aparentemente perpetrado por una organización extremista, es decir un actor no regular– ha tenido como respuesta la acción de las fuerzas regulares (armadas) de Turquía sobre 32 objetivos ubicados en Siria e Irán, mismos actores que se encuentran involucrados en el teatro de operaciones de Israel.

Así, dos hechos que aparentemente estarían desconectados, pudieran ser el inicio de la configuración del Teatro de Operaciones de Oriente Medio, involucrando en mayor extensión a una región que por su relevancia geopolítica, particularmente en el tránsito y comercio marítimo internacional y acceso a recursos naturales estratégicos, podría llegar a impactar la noción de seguridad a escala internacional, pero, que dadas las características de alguno de los conflictos que comienzan a emerger en esta área, podría involucrar la entrada de actores multilaterales como es la OTAN.

2. Metodología

En virtud de lo expuesto y la evidencia literaria, existe un área geográfica específica, denominada Corredor Geopolítico, la que –entre otros espacios– continente a la zona de Oriente Próximo. Bajo su consideración teórica, esta sería el área geográfica del globo con mayor potencialidad de generar conflictos internacionales de larga escala y/o implicación global.

Bajo este amparo teórico, este artículo de investigación observa como problema de investigación el que tras los ataques ocurridos el 7 de octubre del 2024 en Israel, el Oriente Próximo ha estado generando señales de encontrarse en una fase de escalada, tensión y desestabilización generalizada. Asimismo, la naturaleza compleja de los escenarios de combate –con un uso intensivo y transversal de tecnologías, pero, también de técnicas, tácticas y medios tradicionales– dificultan el entendimiento de la naturaleza e implicancias del fenómeno en desarrollo.

A ello, se le debe sumar que la materialización de los nuevos ataques proveniente del flanco oriental del teatro Israel-Hamás, ha generado una serie de declaraciones y acciones, por parte de actores regulares y estatales, como es el caso de Estados Unidos, en involucrarse activamente en defensa de Israel.

Sin embargo, este involucramiento podría tener consecuencias, por cuanto el país aliado (Estados Unidos) es parte de la OTAN, deviniendo que –en caso de perjuicio o daño recibido– Estados Unidos podría invocar el principio de defensa colectiva contenido en el Tratado. Asimismo, la reciente situación sufrida sobre territorio de Turquía –es decir dentro de sus fronteras nacionales– también, podría llevar a una invocación del mismo principio, toda vez que Turquía es parte de la OTAN.

En virtud de lo expuesto con los casos de Estados Unidos y su vinculación en el teatro Israel-Hamás, como por la vinculación de Turquía tras los ataques sufridos en su territorio, se plantea la hipótesis de que debido a que la identificación del origen de la amenaza, se refiere a puntos similares geográficamente (Siria-Irán), podría eventualmente verse involucrada la OTAN en operaciones en territorios



de ultramar, bajo la invocación del Artículo V del Tratado del Atlántico Norte.

Consecuentemente, se plantea como objetivo principal de este artículo el establecer una relación de causalidad entre el despliegue de Estados Unidos en el Teatro de Operaciones de Oriente Próximo, la situación acaecida en Turquía y el potencial involucramiento de la OTAN. De forma secundaria se plantea el objetivo de describir escenarios en los cuales se podría dar el involucramiento de la OTAN y sus consecuencias en el desarrollo del conflicto.

A fin de lo anterior, el trabajo de investigación del presente artículo se cataloga como explicativo, de caso único y de característica cualitativa. Para su desarrollo recurre a las técnicas de análisis de discurso y construcción de escenarios.

3. Marco referencial

3.1 El principio de la defensa colectiva

La defensa colectiva es el principio popularmente conocido por ser el articulador de pactos y alianzas militares entre países, como es el de la OTAN. Basado en la distinción entre Seguridad y defensa, en donde la defensa es el empleo efectivo de medios y capacidades con las que un Estado cuenta para reparar, proteger y mantener el bien de la seguridad y, por su parte, la Seguridad sería la consolidación de una percepción social que –asumiendo al Estado como “si fuera” una persona, se relaciona con la internalización de los estímulos que devienen del entorno, en este caso, el escenario internacional.

En base a esta distinción básica, la defensa colectiva es un principio que se articula esencialmente hacia el exterior de la organización o alianza, preocupándose de “la protección hacia el exterior del sistema. Es decir, busca defender a sus miembros de una agresión por parte de un actor ajeno al sistema de seguridad”.⁴

Sin embargo, la propia naturaleza del conflicto ha cambiado, particularmente con el surgimiento de actores no convencionales interviniendo y actuando sobre actores regulares como son los Estados. Ello ha llevado a que el principio de defensa colectiva, por si solo, no sea suficiente para mantener la paz y seguridad de una determinada área geográfica, toda vez que el “ataque” ya no es un instante único que genera una serie de dinámicas asociadas, es decir, la seguridad no se quiebra solamente tras la perpetración de un ataque, sino que, contemporáneamente, este punto se encontraría mucho antes de que el ataque ocurra.

La mayor dificultad contemporánea, se encuentra en la capacidad de los Estados en identificar los momentos en donde el bien de la seguridad se comienza a degradar, sobre todo porque en sus orígenes, las situaciones que conllevan a un ataque, parecieran estar vinculadas a malestar social, diferencias culturales o similares.

Esta visión, queda contemplada en el nuevo concepto estratégico de la OTAN, que, en 2022, estableció el concepto de la “Seguridad Cooperativa”, es decir, un cambio ontológico en la concepción del entorno internacional de la Alianza.

4 CANTERO, Carolina. “La OTAN como modelo de seguridad cooperativa, sus puntos clave y tendencias,” CEPI-UBA, publicado el 21 de julio 2022. [en línea]. Disponible en: <https://www.cepiuba.com/post/la-otan-como-modelo-de-seguridad-cooperativa-sus-puntos-clave-y-tendencias>.

El concepto de la seguridad cooperativa, por su parte, se sustenta en una visión proactiva de la misma alianza, por medio de la cual se busca entrelazar diferentes comunidades que trabajan en la concepción de la seguridad colectiva,⁵ como forma de prevenir el surgimiento del conflicto o pauperización de la percepción de seguridad en grandes áreas globales.

Asimismo, este concepto de la seguridad cooperativa, que requiere intensa y estrecha colaboración con terceros organismos internacionales, también se acompaña de la fase de seguridad individual, fomento de la estabilidad, gestión de crisis, defensa colectiva,⁶ adoptando la metodología de Cohen respecto de los anillos de seguridad.



Imagen N° 3: Anillos de seguridad aplicados a OTAN.

Fuente: elaboración propia con teoría recogida en Cantero, 2022.

Así, la ampliación del concepto estratégico de la OTAN en 2022, completa un ciclo holístico que armoniza la defensa colectiva con la seguridad cooperativa, situación adecuada para que la Alianza sea capaz de responder en tiempo y forma a la naturaleza del conflicto y que también amplíe su rango de acción, moviéndola a las instancias previas de los ataques. Esto marca una profunda

diferencia respecto de los conceptos estratégicos pretéritos e incluso el diseño observado al momento de su creación, en donde la OTAN se observaba asimismo como un organismo de respuesta militar ante una agresión sufrida por un Estado miembro, en donde el concepto de la disuasión recaía en la sumatoria de los poderíos militares de sus miembros y por medio de la acción colectiva el logro de la superioridad bélica.

Sin embargo, nuevos actores beligerantes, como son las asociaciones terroristas, no suelen generar los mismos incentivos, pistas o alertas sobre la proximidad de un ataque. Comúnmente caracterizados por una acción más bien furtiva, sigilosa en su planificación y de alto impacto mediático en su ejecución (evento masivo orientado a producir terror), el dilema de la seguridad se vería acrecentado y la naturaleza de la OTAN podría ser cuestionada, si es que –a pesar de su existencia, capacidades y vitalidad– resultase inútil frente a la configuración de nuevos escenarios de seguridad global.

3.2 Tendencias y nuevas amenazas. ¿Nuevas realmente?

Resulta ser un lugar común, en el debate internacionalista, el ocupar el vocablo “nuevas amenazas” para describir a aquello que es desconocido para una parte de la academia. Sin embargo, muchas veces estas “nuevas amenazas” ni son nuevas o ni son amenazas, sino más bien lo que ocurre es una mayor permeabilidad de las categorías analíticas que surgieran hacia finales de la Guerra Fría y que están vinculadas al Orden Internacional que le sucedió.

5 Aquellas que buscan el mantenimiento de la paz dentro del sistema internacional, como podría ser Naciones Unidas.

6 *Ibidem*.



En este sentido, es posible entender que la primera barrera o categoría analítica en verse permeada, ha sido la diferencia entre la seguridad bajo una óptica de asunto interno de cada Estado y la defensa, como una manifestación esencialmente hacia el exterior de las capacidades para –bien valga la redundancia– defender un bien, objetivo o interés del Estado.

Esto ha tenido como consecuencia una mayor demanda por la adecuación de la estructura de la alianza hacia la naturaleza de las nuevas amenazas. Asimismo, un segundo desafío se vincula con el surgimiento de nuevas técnicas y tácticas que permiten explotar la tecnología con fines hostiles, por ejemplo, aquellas asociadas al ciberespacio y que les permiten a beligerantes el penetrar, degradar, denegar o destruir los servicios de comunicación de base espacial y ciberespacial, que se vinculan al desarrollo y despliegue de las capacidades de la propia Alianza.

Esto, no supone una eliminación de las amenazas “tradicionales” como aquellas devenidas de un proceso de invasión de un Estado sobre otro, sino que añade nuevos fenómenos como el de la ciberguerra, el contraespacio o el uso de tecnologías cuánticas en el conflicto contemporáneo.

Con un teatro de operaciones de naturaleza multidominio, la Alianza ha tenido que mantenerse actualizada y fortalecida en la generación de una perspectiva estratégica, a fin de poder avanzar sobre el principio de la seguridad colectiva, con el propósito de que la defensa colectiva sea efectiva sobre la amenaza. Esto, se ha visto evidenciado en la creación de los nuevos “centros de excelencia espacial”, “centros de excelencia ciberespacial” y afines, organismos de la OTAN que tienen a bien la generación de prospectiva estratégica que

influirá en el procesos de toma de decisiones del organismo y que permiten, a su vez, la generación de una doctrina y conceptos operacionales conjuntos para el desempeño de la OTAN en nuevos dominios que generan cambios significativos en el entendimiento y alcance del conflicto contemporáneo, ya que omitir o desestimar al espacio, ciberespacio o dominio cuántico de la mera descripción contemporánea del conflicto, significaría asumir riesgos operacionales y una condición –a priori– de desventaja.

Aún más, en conocimiento de que estas capacidades vinculadas a nuevos dominios no son de exclusividad de los Estados nación, sino que se ha observado la tenencia de estas capacidades por parte de grupos extremistas transnacionales como son aquellos movimientos de carácter terrorista.

3.3. El rol de los aliados estratégicos para la percepción de seguridad de la OTAN y Occidente

En la construcción del estado de seguridad colectiva, la zona del Atlántico Norte se encuentra circunscrita por un entorno global, que debe colaborar en materias de seguridad a fin de que la seguridad sea un bien efectivo.

En este sentido, debido a las dinámicas de la globalización y el rol de las tecnologías de comunicación, la OTAN ha debido expandir sus fronteras, incentivando la vinculación con países que, a pesar de estar fuera del área de responsabilidad de la Alianza, se transforman en puntos estratégicos para mantener la seguridad del Atlántico Norte.

De esta manera, en 1989 –casi un año antes de la caída de la URSS– el congreso de Estados Unidos nombró por primera vez a estos tipos de países,



bajo la categoría de “aliados extra-OTAN”, entre los que se encuentran: Australia, Egipto, Israel, Japón, Corea del Sur, Nueva Zelandia, Argentina y Brasil.⁷

Los aliados extra-OTAN, reciben también algunos beneficios en materias de apoyo militar o la adquisición de procesos, entrenamientos o capacidades bajo el marco de la OTAN. A su vez, también se podría configurar la oportunidad de que –si el aliado extra-OTAN fuere productor de bienes y servicios para la defensa– pudiese incorporar sus bienes y servicios a los requerimientos de los aliados, generando así relaciones de intercambio que estrechan los lazos con los aliados extra-OTAN.

4. Resultado y discusión

4.1 El Teatro de Operaciones de Oriente Próximo bajo la perspectiva de la seguridad global

El desarrollo de los recientes puntos de conflicto en el Teatro de Operaciones de Oriente Próximo, involucra activamente un área que por su valor geoestratégico es de alta volatilidad y que, además incluye una parte del área de responsabilidad de la OTAN (Turquía) y a un país aliado extra-OTAN (Israel).

Desde el punto de vista de Israel, siendo este uno de los principales proveedores de sistemas de armas a escala global, liderando varios segmentos tecnológicos, particularmente en materias de vigilancia y reconocimiento sate-

lital, Israel es un activo clave para la OTAN que permite mantener mayor certeza en el área del Oriente Próximo, entrenamiento en parajes asociados a la potencialidad del conflicto (y que los Estados miembros no poseen por condiciones naturales), intercambio de inteligencia, logística, operaciones de rescate, entre otras áreas de interés, que se consolidaron a través del “Programa de Cooperación Individual” entre Israel y la OTAN, primero y único en su categoría.⁸

En este contexto, la mayor atención de la OTAN en el Teatro de Operaciones de Oriente Próximo, ha devenido desde la percepción propia que el organismo realiza de riesgos y amenazas, que le llevaron desde buscar la colaboración intensa con aliados extra-OTAN y la generación de diálogos políticos, hasta la materialización de programas específicos de colaboración con Israel.

Como ya se ha mencionado, la situación vigente entre Israel y Hamás es un evento que se encuentra circunscrito en un conflicto étnico-territorial con presencia de elementos terroristas y radicales. Por un lado, el enfrentamiento entre modelos culturales diferentes genera efectos sobre la comunidad a su alrededor, pudiendo confundir el análisis de la situación al clasificarse como un conflicto “religioso”, de “diferencias culturales” o en su extremo, de “supremacía” de una nación sobre otra.

7 BEN-AMI, Shalom. Israel y la OTAN – Entre la membresía y la asociación. Project Syndicate. Publicado el 5 de enero de 2010. [en línea]. Disponible en: <https://www.project-syndicate.org/commentary/israel-and-nato---between-membership-and-partnership-2010-01/spanish>

8 POZO, Alejandro; SIMARRO, Camilo y SABATÉ, Oriol. 2019. “Defensa, Seguridad y Ocupación Como Negocio. Relaciones Comerciales Militares, Armamentísticas y de Seguridad Entre España e Israel.” [en línea]. Disponible en: https://www.centredelas.org/wp-content/uploads/2019/10/INFORME_ESP_ISR_cas_web.pdf.



Asimismo, dada la cercanía de Israel con Occidente a través de la OTAN e intensas relaciones de cooperación internacional con el bloque occidental del globo, existe una percepción de cercanía y proximidad con este Estado, generando también acercamientos y simpatías a nivel de la formulación de los discursos públicos políticos internacionales y paulatinamente la instalación del conflicto en la agenda pública internacional.

Sin embargo, no se debería perder de vista que más allá de las singularidades psicosociales vinculadas a este conflicto y sus consecuencias, se está describiendo un Teatro de Operaciones activo, que se enmarca en un área de valor geoestratégico global.

Desde esta arista, el conflicto en el Teatro de Operaciones de Oriente Próximo –haciéndolo extensivo hacia las recientes situaciones de Turquía– tiene la capacidad de generar incrementos ciertos en el precio de los combustibles fósiles y en el gas a escala global; ello debido a los mayores riesgos operacionales asociados a la carga y transporte de estos recursos, los cuales deberían atravesar zonas cercanas o en conflicto activo.

Asimismo, cualquier solicitud de apoyo en términos militares, que pudiesen realizar Israel o Turquía, en este Teatro de Operaciones, tensionaría a los países de la OTAN en sus capacidades, debiendo elegir entre la continuidad de apoyo a otros teatros (como el de Europa Central por Ucrania) o bien el apoyo al Oriente Próximo.

En su calidad de Teatro de Operaciones, las acciones que se desarrollan en Oriente Próximo, también observan un nivel de afectación social global generalizada, como consecuencia de las tácticas empleadas por los beligerantes respecto a su relación con las víctimas, particularmente secuestrados; situación que produce disonancia cognitiva en la población global, como es por ejemplo los secuestros de bebés, niños y jóvenes por parte de Hamás y sus métodos de ejecución.

A nivel local, la escalada de la violencia en las acciones de Hamás, ha demostrado que poseen un arsenal que podría estar vinculado con terceros actores (como Corea del Norte),⁹ rompiendo con el preconcepto global de que este actor tendría “armas obsoletas”. Si bien es cierto, un porcentaje mayor correspondería a armas de fabricación propia y/o adecuación, los ataques de octubre de este año han demostrado una capacidad de vuelo misilística relevante, ya que el “domo de hierro” de Israel, interceptó un misil en espacio suborbital¹⁰ en una categoría de armas que supuestamente no tendría este grupo terrorista y que revelaría la colaboración de terceros actores.

La existencia de armas más sofisticadas en manos de agrupaciones como Hamás, que se estarían transparentando en el seno del conflicto en el Teatro de Operaciones de Oriente Próximo, dibujan una amenaza latente para el planeta, toda vez que este tipo de asociaciones no reconoce territorialidad asociada al conflicto, sino que transita más bien sobre las líneas espirituales/morales, por lo cual

9 LEE, Christy and SOYOUNG Ahn. Publicado el 17 de octubre del 2023. Israel Ambassador: Hamás Used North Korean Weapons to Attack Israel."Voice of America (VOA News) [en línea]. Disponible en: <https://www.voanews.com/a/israel-ambassador-hamas-used-north-korean-weapons-to-attack-israel/7313952.html>.

10 NASSER, Irene, *et al.* "Israel Intercepts Hezbollah Ballistic Missile near Tel Aviv in First Such Attack." CNN. Publicado el 25 de septiembre del 2024, [en línea]. Disponible en: <https://www.cnn.com/2024/09/25/middleeast/israel-rocket-lebanon-tel-aviv-intl-hnk/index.html>.

su objetivo puede o no estar vinculado al área geográfica del Oriente Próximo.

De esta forma, Oriente Próximo, puede consolidarse como una hipótesis de riesgo a la seguridad internacional, más aún en el entendido de que más Estados de esta área se vean prontamente afectados por las secuelas de los conflictos activos, generando respuestas defensivas, las que a su vez dificultarían el continuar trabajando sobre la arista de la Seguridad Cooperativa y/o la Seguridad Colectiva, es decir, en donde organismos como los pactos regionales y organismos multilaterales como Naciones Unidas perderían su efectividad ante el incentivo al desarrollo de medidas defensivas por la naturaleza de los ataques percibidos.

4.2 Nuevos focos de conflicto del corredor geopolítico y su implicancia para la OTAN

La decisión adoptada –bajo los efectos del Art. V– por parte de la OTAN ante los atentados del 11S en Estados Unidos, reflejaron lo evidente en el cambio de la naturaleza de la amenaza y un premonitorio cambio de centro de gravedad desde Europa del Este hacia el área del Oriente Medio.

En este sentido, con una hipótesis menos urgente en Europa (no invisible pero menos urgente), se hizo evidente la necesidad de generar acercamientos con Oriente Próximo a fin de poder neutralizar y contener las amenazas venidas de Oriente Medio. De esta situación, emanaron pactos de colaboración y medidas de naturaleza política, que han tenido como efecto, que la OTAN deba mantener entre sus áreas de interés a esta porción

del globo, a pesar de no ser explícitamente un área de responsabilidad declarada en el Tratado del Atlántico Norte.

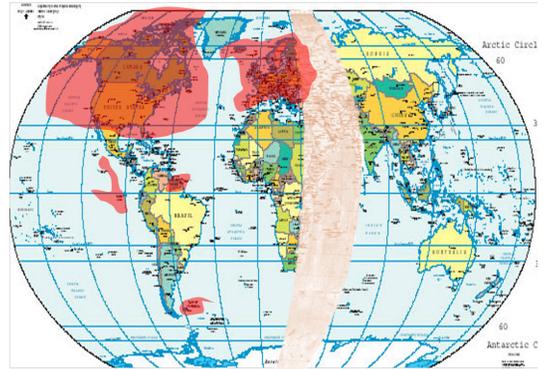


Imagen N° 4: Confluencia del Corredor Geopolítico con el área de responsabilidad OTAN.¹¹

Fuente: elaboración propia con datos recopilados en Al Rodhan (2022) y el Tratado de la Alianza del Atlántico Norte.

Posteriormente, la pauperización del entorno internacional, característico del período del interregno hegemónico global, describen al Oriente Próximo como un área geográfica contenida dentro del Corredor Geopolítico de Al-Rodhan, que por característica teórica es un área volátil e inestable, tendiente al conflicto por su alto contenido de recursos estratégicos, naciones mayoritariamente en vías de desarrollo, conflictos sociales vinculados a los factores de desarrollo pero también a situaciones étnicas, religiosas y culturales en general y su vinculación con pasos bioceánicos y de tránsito marítimo y aéreo.

Este corredor geopolítico, es quizás, la principal área donde se concentrarán los conflictos presentes y futuros, hasta que emerja un nuevo

11 Esta ilustración muestra en rojo las áreas de responsabilidad de OTAN y en naranjo el corredor geopolítico, con el propósito de denotar visualmente la confluencia entre ambos espacios.



Orden Internacional, siendo, por tanto, un área de interés clave para el estudio del fenómeno de la seguridad internacional.

Así también, en cuanto a la composición de países que se encuentran bajo el corredor geopolítico, se observa que este contiene hipótesis activas de la OTAN (como una parte de Rusia) y Estados miembros (Turquía) pero también a aliados estratégicos, como Israel y Egipto, han sido fundamentales para la visión de Seguridad de la Alianza en Oriente Próximo.

En este sentido, una intensificación de conflictos emergiendo en esta área geográfica, demandarán a que la OTAN se vea cada vez más próxima a tener que actuar bajo el principio de la defensa colectiva –si es que el Art. V fuese invocado por alguno de los aliados– y si no es de esta manera, debido al principio de seguridad cooperativa, el foco de interés de la Alianza deberá concentrarse en este corredor geopolítico, ya que no sería posible garantizar la seguridad del Atlántico Norte con esta porción del planeta severamente afectada en materias de seguridad y generando constantemente riesgos y amenazas, de forma particular en las situaciones vinculantes al Ártico y Antártica.

La necesidad, por parte de la Alianza, en mantener una situación de seguridad en el área del corredor geopolítico, se evidencia por medio de las acciones que actualmente está teniendo –tanto en el Teatro de Operaciones de Europa– como en el apoyo que los miembros de la Alianza han materializado en el caso de Israel. Si bien es cierto, la situación de Oriente Próximo debe ser evaluada en términos de equilibrio y necesidad real de apoyo de la OTAN por parte de Israel o Turquía, que al parecer por el momento no es necesaria,

ello no significa que la situación no se encuentre bajo observación constante por parte del pacto.

Lo anterior se explica a través de las declaraciones públicas que altas autoridades de la OTAN han realizado desde el 7 de octubre del 2023 demostrando el apoyo hacia Israel y el reconocimiento de los ataques de Hamás como actividad terrorista. Este apoyo político, es relevante porque permite que la organización se mantenga consistente y coherente con las acciones que los Estados aliados –en su individualidad– puedan conducir, por ejemplo en el apoyo enviado desde Estados Unidos y Reino Unido a Israel tras el ataque de octubre del 2024, involucrando medios (como naves, aeronaves y vehículos) aliados en el desarrollo del Teatro de Operaciones y elevando, junto con ello, la posibilidad de invocación del Art. V por parte de los aliados incumbentes.

4.3 ¿Fin del principio de seguridad colectiva?

El principio de la seguridad colectiva, sostenido por medio del modelo de Naciones Unidas, pareciera ser menos efectivo frente al surgimiento de las tensiones propias del interregno hegemónico global, ya que en altos niveles de incertidumbre los Estados se verán más próximos a la satisfacción de la necesidad de la seguridad como bien propio y a la autoprotección por sobre la colaboración para un estado de seguridad colectivo.

En este sentido, mecanismos como el Consejo de Seguridad, pareciera no ser tan eficiente frente a las amenazas vigentes y venideras, particularmente porque estas responderían a un cambio en la balanza del poder global, impactando inclusive la composición y balanza de poder del propio Consejo de Seguridad.



En la misma línea y vinculándolo con la OTAN, existen medidas de la esfera política de la Alianza, como aquellas que deben adoptarse tras la activación del Art. V, que podrían estar también amenazadas en su efectividad como consecuencia del cambio a escala del Orden Internacional.

Frente a este escenario complejo, las situaciones que devienen de Oriente Próximo y en sí del corredor geopolítico, podrían no llegar a contar con mecanismos eficientes desde la seguridad colectiva. Frente a esto, lo que si pareciera estar cobrando mayor sentido es la seguridad cooperativa, particularmente en las articulaciones de alianzas interregionales que permitan establecer mecanismos de cooperación efectivos para abordar desafíos a la seguridad internacional.

5. Conclusiones

La naturaleza del conflicto internacional se encuentra en constante cambio y movimiento, porque el conflicto es un fenómeno esencialmente social y humano que se encuentra condicionado por las formas de pensar, observar y entender la realidad de la propia sociedad.

Los Estados, por su parte, asimilados a como “si fueran” personas, actúan en representación de sus grupos sociales, por lo cual interactúan con el conflicto como categoría de análisis de forma permanente.

En el contexto del interregno hegemónico global, las condiciones que hoy asisten al cambio en el Orden Internacional sitúan un proceso ampliamente global, atravesado por el efecto de las comunicaciones, tecnologías y la característica multidominio del conflicto, pero también, de todos los procesos sociales circundantes, desde el trabajo hasta el ejercicio de la guerra.

Esta visión de los nuevos dominios y tecnologías como factores productivos describen una situación cada vez más evidente: las fronteras territoriales –sin desaparecer– han tendido a dejar de ser un límite para la extensión del conflicto, involucrando sujetos sociales y actores transnacionales que, no siempre con un contexto adecuado, generan opinión y agenda sobre situaciones extraterritoriales.

Debido a la confluencia de los factores geográficos, como la existencia de condiciones estructurales asociadas a áreas en vía de desarrollo, existe un espacio territorial de polo a polo que ha sido descrito como el corredor geopolítico. Esta área está actualmente dando señas de concentrar los conflictos interestatales e internacionales, pero más gravemente, debido a que contiene factores de incentivo al conflicto, continuará generando desafíos globales a la seguridad internacional.

En este tenor, los modelos antiguos de respuesta internacional, como son los de gobernanza, requieren la capacidad de adaptarse a estas nuevas dinámicas y cambios internacionales. Un organismo que ha avanzado hacia esos niveles es la OTAN, alianza que, por medio de la adopción del paradigma de seguridad cooperativa, pareciera estar entendiendo de forma adecuada la naturaleza de las amenazas y riesgos emergentes internacionales.

Sin embargo, en estos tenores, la OTAN se verá cada vez más influida a verse activamente involucrada en los conflictos del corredor geopolítico, de los cuales la situación vigente del Teatro de Operaciones de Oriente Próximo es solo uno de los posibles escenarios que se configuran en esta área.

Si bien es cierto, no se observa como algo inmediatamente probable el involucramiento activo de



la OTAN en la situación de Israel, por cuanto este Estado no ha solicitado expresamente la ayuda militar, (aunque no sea aliado de la organización sino que aliado extra-OTAN), la Alianza no puede mantenerse ajena al desarrollo de la situación de Israel, por el alto valor estratégico que el Estado posee para la construcción de nociones de seguridad que la Alianza tiene en el área del Oriente Próximo.

En este sentido, es esperable que se mantenga la coherencia entre el apoyo “político” de la OTAN respecto a las acciones efectivas de apoyo por parte de Estados aliados hacia Israel. Ello en tanto, no exista una situación de Seguridad que devenga en la invocación del Art. V del Tratado por parte de un Estado aliado.

Finalmente, la situación del Oriente Próximo, así como de las del corredor geopolítico son de efecto globalizante, involucran la seguridad internacional en su más amplio espectro y desde este punto de vista, cualquier esfuerzo para sostener la seguridad internacional será siempre insuficiente, pues como nunca antes ha vivido la humanidad, este período de interregno hegemónico, podría tener conflictos verdaderamente globales con afectación al individuo, sin importar dondequiera que se encuentre.

6. Bibliografía

- AL RODHAN, Nayef. *21st-Century Statecraft: Reconciling Power, Justice and Meta-Geopolitical Interests*. Lutterworth Pr, 2022, 592 p.
- BARBIER, Edward. *Natural resources and developing Countries. An overview*. En *Natural Resources and Economic Development*. Cambridge University Press. 2019, pp. 11–48.
- BÉLGICA *et al.* “Tratado del Atlántico Norte.” 1949. [en línea]. Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_17120.htm?selectedLocale=es.
- BEN – AMI, Sholmo. *Israel y la OTAN – Entre la membresía y la asociación*. Project Syndicate. Publicado el 5 de enero de 2010. [en línea]. Disponible en: <https://www.project-syndicate.org/commentary/israel-and-nato---between-membership-and-partnership-2010-01/spanish> (2022) y el Tratado de la Alianza del Atlántico Norte.
- BUNDESSTIFTUNG zur Aufarbeitung der SED-Diktatur. *La posguerra: de la Guerra Fría a la Revolución Pacífica*, Fazit Communication GmbH. 2014. [en línea]. Disponible en: <https://www.deutschland.de/es/topic/politica/alemania-europa/la-posguerra-de-la-guerra-fria-a-la-revolucion-pacifica>
- CANTERO, Carla. “La OTAN como modelo de seguridad cooperativa, sus puntos clave y tendencias,” CEPI-UBA, publicada el 21 de julio 2022. [en línea]. [consulta 25-10-2024]. Disponible en: <https://www.cepiuba.com/post/la-otan-como-modelo-de-seguridad-cooperativa-sus-puntos-clave-y-tendencias>
- ESTENSSORO, Fernando. “La Declinación Hegemónica Estadounidense y la Emergencia del Multipolarismo: Desafíos para Latinoamérica.” Publicado el 30 de septiembre del 2023. *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, vol. 37, pp. 64–81, [en línea]. Disponible en: <https://doi.org/10.17141/urvio.37.2023.5949>.
- LEE, Christy and SOYOUNG Ahn. Publicado el 17 de octubre del 2023. *Israel Ambassador: Hamás Used North Korean Weapons to Attack Israel*. “Voice of America (VOA News). [en línea]. Disponible en



:<https://www.voanews.com/a/israel-ambassador-hamas-used-north-korean-weapons-to-attack-israel/7313952.html>.

NASSER, Irene, *et al.* "Israel Intercepts Hezbollah Ballistic Missile near Tel Aviv in First Such Attack." CNN. Publicado el 25 de septiembre del 2024, [en línea]. Disponible en: <https://www.cnn.com/2024/09/25/middleeast/israel-rocket-lebanon-tel-aviv-intl-hnk/index.html>.

POZO, Alejandro, SIMARRO, Camilo; SABATÉ, Oriol. 2019. "Defensa, Seguridad y Ocupación Como Negocio. Relaciones Comerciales Militares, Armamentísticas y de Seguridad Entre España e Israel." [en línea]. Disponible en: https://www.centredelas.org/wp-content/uploads/2019/10/INFORME_ESP_ISR_cas_web.pdf

VALDIVIA, Victoria. Armas contraespaciales en Antártica. Ciclos de conocimiento e innovación, implicancias y rinocerontes grises. Cuaderno De Trabajo N° 3, 2024, pp. 1-18. [en línea]. Disponible en: <https://www.publicacionesanepe.cl/index.php/cdt/article/view/1075>

WENDT, Alexander. The state as person in international theory. *Review of International Studies*, 30(2), 2004, pp. 289–316. [en línea]. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/s0260210504006084>